

LA NORIA DE LA BUEN AGUA

La primera vez que tuvimos noticias de este Pozo, hace muchos años en los exploros del Archivo Parroquial, fue en el Libro Becerro 2º; en un Inventario, o mejor, Recopilación de otros Inventarios que se venían describiendo en el mismo libro; por cuanto literalmente lo describían así:

“INVENTARIO NUEVO que oy, día treze de octubre de 1751, se forma de todas las heredades; así tierra, como olivas que tiene propias el Cvdº eccº desta vª de Manzanares”

Se van numerando conceptos; y en el número 9, dice:

9.- ***“Otro quiñón sitio del Jaral de Quesada, frente a la noria de la buen agua.”***

Y al 10: ***“Otro quiñón a dchª Camino de la Buen Agua y Alcázar. Sur con Don Francisco Treviño, Pbº y camino”***

El primero, caía al otro lado de la Vereda; entre lo que hoy es la Tudor; y el segundo, donde termina el hoy Taller de Jerónimo Maeso.

Respecto a la Buena Agua, tuvimos noticias que de ella se surtían los de Manzanares hasta la traída del Agua de Siles a finales del Siglo XIX; incluso alguien nos apunta, que había un servicio público de reparto con “cuba”; pero me gustaría confirmarlo, por si se están confundiendo las “cubas” que muchos hemos conocido aún con las Aguas de Siles; y los Romeros, después. (al final adosamos hoja sobre Siles, su agua y cubas, que cita Corchado Soriano en el volumen Las Jerarquías de la Orden)



Una vez que en Manzanares se consiguió expropiar los terrenos que formaron el primer bloque del Polígono Industrial; ya en 1974 que tomamos el Castillo en alquiler para la Agrupación de Música y Danza; y habíamos iniciado en el mismo, nuestras Conferencias

Históricas Locales, alguien vino a decirnos, que los operarios de la Administración Gestora, estaban explanando los terrenos de aquella zona, salida para Alcázar; y que estaba una máquina rellenando la Noria de la

buen Agua, para evitar accidentes; puesto que no tenía brocal elevado; sino revestido de piedra y reforzado a nivel del suelo; sin que fuera tanta abertura como para noria con su “arte”; pero tampoco Pozo circular al estilo; sino rectangular; es decir, que nunca fue noria para regadíos; sino pozo; y además, público; pues que estaba ubicado en la misma cruz de la Vereda con el Camino Viejo de Alcázar; claro abrevadero del ganado principalmente.

Después de las últimas reformas y ampliaciones que ha experimentado esta zona del Polígono Industrial; y revisadas las Escrituras de la familia Criado, Antonio quedó con esta propiedad; y después de expropiársela, y recibir su pago, ha seguido cultivando casi toda su extensión, (excepto reducida parte en la linde de la carretera, Noria incluida, que se taponó en 1974) hasta el 2004; cuando se ha utilizado toda la superficie de la huerta con las nuevas vías y dragados.

Aún así, con los recuerdos y pasos que Antonio Criado contaba para irse a guarecer tras la caseta del transformador eléctrico, y el ancho del Camino Viejo de Alcázar, que partía desde la Vereda bordeando la misma Noria, hemos logrado localizar el sitio, y señalarlo con pintura blanca a los efectos de conseguir del Ayuntamiento reconozca el lugar y quiera situar ahí una señal relativa al pozo que está debajo.

También hemos tenido la suerte, que el Catedrático de Historia de la Universidad Autónoma de Madrid, D. José Lorenzo C. Meseguer, visitando a sus antiguas alumnas, hoy tituladas Arqueólogas, Doña Ana y Doña Helena, que llevan la dirección arqueológica en la última restauración que se está efectuando en nuestro Castillo de Pilas Bonas, extremos Saliente-Sur, nos acompañase al lugar con un Plano de Carta Arqueológica de 1886, con el que coinciden nuestras conclusiones, y puede apreciarse la desviación que se da en el Plano Geográfico Militar que nos hizo investigar para posible corrección.

En 1733 se describe la dehesa de Siles como dividida en ocho cuartos: Sierrezuela, Grande, Carcetera, Magdalena, Fuente, Chico, Castillo y Fuente de Viveros (47).

En 1766 se describen «...Las casas y demás oficinas de la dehesa y monte de Siles...portal...cocina...Cámaras...caballerizas...corralillo...garañoneras...pajar...destete...cercados...toriles...zaurdon...antigua casa del alcaide que sirve de palomar (probable castillo)...hermita de la Magdalena frente a las casas, a quinientos pasos y como se va a la fuente a mano izquierda...; la fuente...huerta de arboleda y frutales; linde del monte y tierras de Siles: ...desde el Camino Real de los Vados...al camino de Carretas...que viene desde el Marañón...hasta el camino del Moral...linde con el mayorazgo de Tribiño, y con Dn Francisco de Morales y Contreras...camino de Almagro, ...camino de Manzanares a Siles...linde Alfonso Díaz de Lope Díaz y Alfonso de Villa Real...; todo el monte poblado tiene setecientas cinco fanegas, sus entradas y salidas setenta y cinco fanegas...y las tierras que se labran doscientas setenta fanegas, incluida la huerta de arboleda y una era empedrada...» (48).

En 1780 manifiestan que la dehesa está arrendada en 10.000 reales anuales; que el guarda disfruta de la huerta y que existe en la dehesa una plaza de toros y otras instalaciones que hizo el conde de Aguilar, y que son costosas de mantener (49).

En 1788 consignan que mide 1.042 fanegas de marco real; las 716 de pasto con encinas y las 326 de labor; puede mantener mil cuatrocientas ovejas, y son arrendadores de ella don Tomás Merino y don Pedro Ignacio Valiente, vecinos de la villa (50).

A principios del xix dicen que «...La posesión de Siles, perteneciente a S. M., en terreno parte de pan llevar y la mayor parte de monte; buena casa para el alcaide y para la labor; gran arboleda y huerta; con fuente permanente de agua la mejor de esta comarca; con ermita donde se dice misa los días de fiesta...» (51).

Y por último, a mediados de siglo consignan: «...La fuente de Siles, de aguas exquisitas, que se llevan a Manzanares en cubas; está en una dehesa que es del marqués de Salinas (sic)...», «...Caserío en term. de Manzanares a 2 leg. al O.; con casa, ermita, huerta y arboleda; tuvo un pequeño castillo...; más de 2.000 fanegas, la mayor parte de monte...» (52).

Diezmos: En las *Relaciones*, contestación 26, explican que «...los diezmos pagan las dos partes al Comendador de esta villa y la tercera parte a el arzobispo de Toledo, y se suele allegar a la Encomienda...con lo que diezman los vecinos de Daimiel que labran en término de Moratalaz, dezmería de la dicha encomienda, y lo que